

Sí es posible la integración del cultivo de palma de aceite con los ecosistemas



Por: María Elena Londoño Rubio,
Comunicadora Social del Proyecto Paisaje Palmero Biodiverso

La Red Colombiana de Restauración Ecológica, REDCRE invitó al proyecto Paisaje Palmero Biodiverso (PPB), ejecutado por Fedepalma en asocio con el Instituto Alexander von Humboldt, WWF Colombia y Cenipalma, a participar en el II Simposio de Restauración Ecológica en el Caribe Colombiano y I Foro en Restauración Ecológica del Caribe Colombiano, que tuvo lugar en Santa Marta.

Ante investigadores, técnicos y funcionarios del sector productivo y ambiental de la región, Mónica Lozano Luque, Coordinadora del Componente de Buenas Prácticas y Certificación del PPB, compartió los avances del proyecto para promover en el sector palmero la incorporación de criterios ambientales y herramientas para un mejor manejo del cultivo, lo cual aporta simultáneamente a la restauración ecológica, a la conservación ambiental y a la productividad palmera.

Por su parte, Yamileth Domínguez, Coordinadora del nodo Caribe de REDCRE, resaltó que la participación del proyecto PPB en este evento fue ejemplarizante,

pues uno de los propósitos de REDCRE es que los sectores productivos entiendan que la restauración y la conservación ecológica no significa tener un área aislada con un letrero que diga “no tocar”, sino que comprendan que es posible armonizar los sistemas productivos con la conservación de la biodiversidad.

De acuerdo con la señora Domínguez, “hace mucho tiempo nadie pensaba que en un cultivo de palma de aceite se pudiese generar conectividad, ya que se percibía más como una barrera ecológica que podía causar un problema; y ver ahora que es posible organizar una finca de modo que se facilite la conectividad, conservando unas zonas y manteniendo el cultivo en otras, es muy interesante ya que si lo vemos desde arri-

La conectividad es una facultad biológica que permite la conexión de dos o más ecosistemas estratégicos. Propicia el desplazamiento de flora y fauna presente en la región, para evitar su aislamiento y promueve el mantenimiento de la biodiversidad y los procesos ecológicos de la región.



Mónica Lozano Luque, Coordinadora del componente de Buenas Prácticas y Certificación del PPB.

ba, desde una escala mayor, estas fincas sí podrían estar cumpliendo una función en términos de conservación del ecosistema.”

Según lo manifestado por la Ingeniera Lozano Luque durante el foro, esto es posible gracias a que el proyecto PPB ha generado información, herramientas y metodologías útiles para que los palmeros incorporen la gestión integral de la biodiversidad en tres momentos claves del cultivo de palma de aceite.

El primer momento es el análisis de factibilidad del cultivo, en el cual el palmero tendrá a su disposición una herramienta cartográfica para la planificación ambiental, que brindará información necesaria para prevenir riesgos legales y ambientales e identificar las zonas que debe conservar o manejar en pro de mantener o propiciar la conectividad entre las áreas de importancia biológica presentes en su predio y los ecosistemas estratégicos cercanos.

El segundo momento es el diseño predial para el cual el proyecto ofrece información estratégica y promueve el uso de metodologías y herramientas que propician la armonía entre los sistemas palmeros y su entorno natural, tales como las Herramientas de Manejo del Paisaje (HMP), entre las que se destacan las cercas vivas, los corredores de conectividad y la restauración de rondas hídricas, las cuales aportan a la mitigación y a la adaptación al cambio climático y ayudan a mantener la biodiversidad, y la circulación de especies animales y de material genético vegetal.

El tercer momento es la operación y manejo del cultivo; para este el proyecto PPB diseñó, de la mano de pequeños y medianos palmicultores, instrumentos de planificación predial denominados Planes de Finca, que son una guía técnica y práctica mediante la cual los palmicultores beneficiarios del proyecto cuentan con una orientación personalizada para la adopción de buenas prácticas agrícolas, el desarrollo de planes de manejo para la conservación de la biodiversidad y el establecimiento de Herramientas de Manejo del Paisaje en sus predios, favoreciendo de esta manera la articulación entre el desarrollo productivo y el manejo ambiental de la plantación, así como la generación de conciencia por parte de los productores acerca de la necesidad de propiciar la conectividad en sus fincas palmeras.

En este sentido, la articulación de las acciones propuestas por el proyecto PPB para cada uno de estos momentos se constituye en la clave para fomentar la conectividad entre los ecosistemas, lo que resulta en un aumento del valor ecológico de los territorios ya que un ecosistema conectado es un ecosistema sano, y por lo tanto, un ecosistema capaz de mantener y hasta incrementar la provisión de servicios ecosistémicos, tales como la polinización natural, el control de plagas y enfermedades y la regulación hídrica, entre otros; todos estos, factores determinantes para la productividad del cultivo de palma de aceite.

Durante la disertación, la Ingeniera Mónica Lozano Luque también compartió la experiencia del proyecto en relación al establecimiento de seis viveros de especies nativas, los cuales proveen el material vegetal necesario para la restauración ecológica y la implementación de las HMP propuestas por el proyecto con el fin de contribuir a la conservación de la biodiversidad, el manejo sostenible de los sistemas palmeros y la conectividad entre los ecosistemas naturales presentes en los seis Núcleos Palmeros participantes.

Finalmente, Yamileth Domínguez manifestó que es maravilloso que representantes del sector agropecuario que han sido asociados con la degradación de ecosistemas puedan unirse a estos espacios de discusión para demostrar que sí es posible ser productivo, competitivo y a la vez ayudar a la conservación y a la restauración de áreas degradadas.